

UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS  
SEMINARIO DE HISTORIA RURAL ANDINA



**FORMACION  
DEL  
PROLETARIADO  
EN EL PERU**

**JOSE BALLESTEROS**

**CENTRO PERUANO DE  
HISTORIA ECONOMICA**

**LIMA - 1982**



Universidad Nacional Mayor de San Marcos  
Universidad del Perú. Decana de América

UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS  
SEMINARIO DE HISTORIA RURAL ANDINA



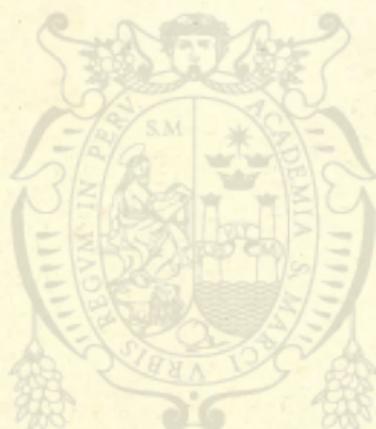
**FORMACION  
DEL  
PROLETARIADO  
EN EL PERU**

**JOSE BALLESTEROS**

**CENTRO PERUANO DE  
HISTORIA ECONOMICA**

**LIMA - 1982**

Universidad Nacional Mayor de San Marcos  
Universidad del Perú, Decana de América



Universidad Nacional Mayor de San Marcos  
Universidad del Perú. Decana de América

---

CONTENIDO

---

	Pag.
Presentación.....	5
Introducción.....	7
 <u>Capítulo 1</u>	
Desarrollo socioeconómico del Perú en la segunda mitad del siglo XIX - comienzos del siglo XX.....	23
 <u>Capítulo 2</u>	
Surgimiento de los primeros grupos proletarios.....	39
1- Formación del proletariado agrícola	39
2- Surgimiento del proletariado minero.....	46
 <u>Capítulo 3</u>	
Formación del proletariado urbano...	61
1- Proletarización de los artesanos	61
2- Inicios del movimiento obrero urbano	65
3- Influencia del anarquismo en el movimiento obrero.....	70
4- Difusión del marxismo en el movimiento obrero y creación del partido comunista.....	75
Conclusión.....	85
Bibliografía.....	91
	1

oooooooo



Universidad Nacional Mayor de San Marcos  
Universidad del Perú. Decana de América

---

## PRESENTACION

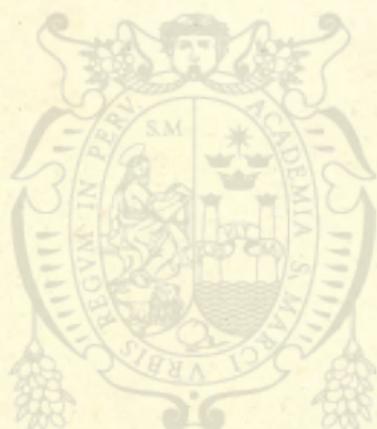
---

Continuando con la serie de publicaciones del Centro Peruano de Historia Económica, el Seminario de Historia Rural Andina presenta esta vez el trabajo de José Manuel Ballesteros "Formación del Proletariado en el Perú".

El autor intenta dar una periodización y señalar los rasgos y diferencias sustanciales de aquél complejo problema.

En febrero de 1982 este trabajo fue presentado como tesis para la obtención del Grado Magister en Historia en la Universidad "Amistad de los Pueblos" de Moscú. Por haber sido preparado sólo con fuentes halladas en Moscú, en este trabajo se podrán encontrar insuficiencias de distinto carácter. De todos modos la intención de ofrecer una esquematización del problema nos parece acertada.

Lima, noviembre de 1982



Universidad Nacional Mayor de San Marcos  
Universidad del Perú. Decana de América

# FORMACION DEL PROLETARIADO

EN EL PERU

---

## INTRODUCCION

---

En nuestros días nadie puede negar la influencia que tiene el proletariado en la sociedad peruana.

Sería muy difícil comprender los distintos problemas por los que atraviesa la clase obrera actualmente desconociendo diversos aspectos del surgimiento, etapas de desarrollo y dificultades por los cuales ella tuvo que pasar durante el proceso de su formación.

El presente trabajo está dedicado al problema de la formación de la clase obrera en el Perú. Dicho proceso se manifestó no solamente en el crecimiento numérico del proletariado, sino en el continuo perfeccionamiento de su organiza-

ción, en el desarrollo de su conciencia de clase, en la creación de su partido.

Cabe anotar que este trabajo fue escrito en base a fuentes halladas en las bibliotecas de la ciudad de Moscú. Se comprenderá que a pesar de la importancia de estas bibliotecas, debido a la distancia geográfica y la especificidad del tema, no podía encontrarse en ellas gran variedad de fuentes de primer orden. De todos modos, con las fuentes halladas, el autor intentó esbozar los rasgos principales del tema para, en un futuro cercano, poder ampliarlos en los centros de investigación peruanos. Esta es la razón de las modestas tareas de investigación planteadas por el autor del presente trabajo. Estas son: determinar las etapas fundamentales del proceso de formación del proletariado peruano dentro de las condiciones específicas del desarrollo del capitalismo en el Perú y examinar los cambios en las formas de lucha de la clase obrera contra la explotación capitalista. A la vez, el autor ha intentado determinar las diversas ideologías que influenciaron a la clase obrera durante su formación, al igual que las premisas para la creación de su partido.

Reconociendo el significado de este problema se podría suponer, que existen muchos trabajos sobre este tema, pero en realidad no es así. Ya en el año de 1928 J. C. Mariátegui nos advirtió sobre la

falta de atención de los historiadores a la problemática de la clase obrera. "El movimiento proletario del Perú no ha sido reseñado ni estudiado todavía, los conquistadores, los virreyes, los caudillos, los generales, los literatos, las revoluciones de este país, encuentran fácilmente abundantes, aunque no siempre estimables biógrafos. La crónica de la lucha obrera está por escribir. 1/

Desde esos años la problemática de la clase obrera se ha reflejado en diversos trabajos de historia general del Perú. Que mejor ejemplo que la obra principal de J. Basadre "Historia de la República del Perú" 2/ donde se encuentran algunas páginas dedicadas a la historia del movimiento obrero. En este trabajo, por ejemplo, se ofrecen datos sobre la formación de las primeras organizaciones obreras de tipo mutualista y las primeras huelgas del proletariado urbano de fines del siglo XIX - comienzos del siglo XX. Por el carácter general de la "Historia de la República del Perú", el de ser una "pintura mural" como el propio Basadre lo manifestara 3/, muchos importantes aspectos de la historia de la clase obrera peruana en este trabajo son analizados a grandes rasgos. Como por ejemplo nuestro tema de investigación: el nacimiento de la clase obrera. Aunque en general la obra de Basadre tiene un enorme interés científico para nuestro trabajo antes que nada, por la gran masa de datos que le aporta y la cantidad de

fuentes por él utilizadas.

En el libro de E. Romero "Historia Económica del Perú" 4/, se informa ampliamente sobre las particularidades del desarrollo del capitalismo en el Perú, por lo cual ofrece interés para nuestro tema. Lamentablemente en el libro de Romero no se analizan suficientemente los problemas sociales.

En el libro "Perú 1820 - 1920. Un siglo de desarrollo capitalista" 5/, de Yepes del Castillo, se analizan problemas ligados con el desarrollo económico y social de esa época.

Es muy interesante el análisis de la situación de las clases dominantes peruanas y su relación con el capital internacional. A nuestro parecer, la investigación de Yepes del Castillo es uno de los mejores trabajos que analizan el surgimiento y desarrollo del capitalismo en el Perú.

En 1974 apareció publicado en Lima el libro de H. Bonilla "El Minero de los Andes" 6/. En este trabajo su autor analiza el papel del proletariado minero, como uno de los más combativos en el Perú 7/. En su obra, H. Bonilla presta atención al problema del origen indígena del minero de los Andes y al largo proceso que se necesitó para la conversión del campesino indígena en proletario. El mismo Bonilla reconoce que no analiza suficientemente

las condiciones económicas del país. Pero esta insuficiencia es eliminada por el autor cuando, utilizando una diversa gama de fuentes (desde documentos oficiales de comienzos de siglo XX hasta producciones folklóricas), brinda al lector una verídica y amplia imagen de las condiciones de vida de los mineros al igual como de su producción material y espiritual.

El historiador W. Kapsoli escribió en 1969 sobre el movimiento obrero peruano de comienzos de siglo XX 8/. El trabajo tiene un carácter descriptivo general y, de forma acertada, emplea documentos que reflejan la época. Especial importancia se le da a la lucha de los obreros por las ocho horas de trabajo en 1919.

Dentro de los trabajos generales sobre el movimiento obrero lugar especial ocupa el libro de D. Sulmont 9/. En el se analiza el nacimiento y el desarrollo del movimiento obrero desde fines del siglo XIX hasta la mitad del siglo XX, para este fin utiliza gran cantidad de fuentes documentales y una acertada esquematización del movimiento obrero desde sus orígenes hasta la actualidad. Pero no se expone suficientemente aquí, a nuestro parecer, el problema de los rasgos esenciales que caracterizaron a la formación del proletariado peruano y sus diferencias con otros países, en especial latinoamericanos.

En la historiografía soviética se ca rece de trabajos especiales sobre este tema. En su libro "Perú, desde los incas hasta nuestros días" 10/, el historiador soviético Gávrikov intenta describir la historia general del Perú, pero a lo lar go del trabajo no se observa profundi dad al tratar los temas que son objeto de nuestra investigación. En el trabajo sobre el desarrollo socio-económico de las comunidades en el Perú 11/, la auto ra soviética Samárquina dedica algunas páginas al desarrollo del capitalismo y sus consecuencias en la vida de las co munitades, como por ejemplo la expropia ción de tierras comunales, lo cual poten cialmente impulsaría la aparición del pro letariado.

## FUENTES

Como base metodológica para este tra bajo han servido los trabajos de los clá sicos del marxismo-leninismo. Especial mente han sido utilizados aquellos tra bajos de C. Marx y F. Engels como "Sobre el problema de la vivienda" 12/ y "La si tuación de la clase obrera en Inglaterra" 13/. Además el trabajo de Lenin "Desarro llo del capitalismo en Rusia" 14/ donde se analiza el tránsito de grupos no pro letarios a proletarios. Este aspecto es importante para nuestro trabajo, ya que en el Perú durante largo tiempo se uti-

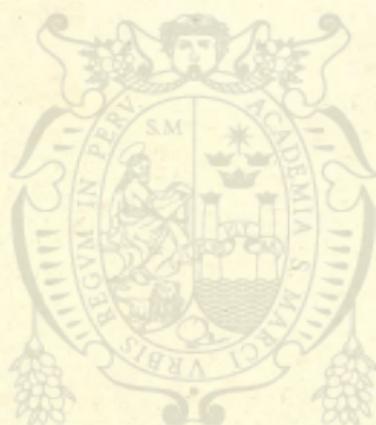
lizó el trabajo semiasalariado.

Son muy valiosos además los documentos legados por J. C. Mariátegui, como "Antecedentes y desarrollo de la acción clasista", presentado al Congreso Constituyente de la Confederación Sindical Latino Americana, en Montevideo, en 1929 15/. En este informe Mariátegui recuenta las acciones obreras y sus influencias ideológicas desde fines de siglo XIX hasta la aparición de Labor en 1928.

Para nuestro trabajo interés especial tienen los datos estadísticos; por ejemplo, un autor francés del siglo XIX, Martinet, nos ofrece estadísticas sobre los inmigrantes chinos que arribaron al Perú durante los años de 1850 a 1874. En base a estas tablas estadísticas podemos conocer que en este período llegaron al Perú a trabajar casi 93 mil colíes chinos 16/.

En el libro "Perú 1890 - 1977" de los autores americanos Thorp y Bertram, se dan valiosos datos sobre la exportación del azúcar, algodón, plata y cobre, durante el período de 1880 a 1910. Justamente esta etapa está ligada con el renacimiento de la economía peruana luego de su caída como consecuencia de la derrota en la Guerra del Pacífico 17/.

Algunos datos estadísticos de fines del siglo XIX y primer tercio del siglo XX, son contradictorios en lo que respec



Universidad Nacional Mayor de San Marcos  
Universidad del Perú. Decana de América

Lamentablemente y por razones anteriormente explicadas, en este trabajo ha sido poco utilizada la prensa obrera.

En este trabajo recibieron mayor atención las memorias o trabajos de los contemporáneos de esa época. Entre ellos se tiene el libro "Perú" del doctor alemán Middendorf, que vivió en nuestro país de 1861 a 1886 23/. Estas memorias contienen descripciones interesantes sobre la sociedad peruana contemporánea a él, como la de la situación de la población negra y china en el Perú o la aparición de las primeras fábricas de Lima.

En el año de 1913 se publicó la tesis de F. Mastajo "Algunas ideas sobre la cuestión obrera" 24/, donde el autor analiza la legalización del empleo del "enganche" en la sierra a través del "Reglamento de locación de servicios para la industria minera" aparecido a principios de siglo XX.

Son interesantes también los recuerdos del líder de la clase obrera de Lima de los años 20, Pedro Parra 25/. Sus memorias publicadas en 1969 relataban sobre la lucha de la clase obrera peruana por la jornada de trabajo de 8 horas. El autor describe el rol de los anarquistas en esta acción. El trabajo de Parra está escrito en base de recuerdos personales y por eso no posee datos económicos exactos de la época, de todos modos es una ayuda para comprender ampliamente

te las particularidades del movimiento obrero en ese período.

En el presente trabajo han sido también utilizados:

- a) Mensajes de personalidades políticas, como el Mensaje a la Nación del presidente José Pardo en 1918 26/.
- b) Pliego de reclamos de los obreros. Por ejemplo las peticiones de los huelguistas del puerto del Callao en 1904 27/.
- c) Cartas, por ejemplo el informe de los ingenieros de la compañía americana Cerro de Pasco en 1905 y 1917 con motivo de la inestabilidad de la fuerza obrera en las minas de los Andes centrales 28/.

El presente trabajo consta de tres capítulos, introducción y conclusión.

En el primer capítulo se tocan los rasgos del desarrollo del capitalismo en el Perú y las fuentes de formación del proletariado, su diferencia con otros países latinoamericanos.

En el segundo capítulo se analizan los intentos de resolver la escasez de mano de obra y sus causas, las cuales condicionaron la larga conservación de sectores semiproletarios, especialmente en la esfera de la minería.

En el tercer capítulo el autor ofrece atención a aquellos problemas como, surgimiento del proletariado urbano, las primeras organizaciones y acciones obreras, las corrientes ideológicas que dominaron en el movimiento obrero hasta la difusión del marxismo. En este capítulo, además, se caracterizan las etapas de conformación de la clase obrera en calidad de fuerza socio-política, se observa el ascenso del movimiento obrero bajo la influencia de la revolución de Octubre, acompañada de la propagación del marxismo, lo cual condujo a la consolidación del partido de la clase obrera.

En este último capítulo el autor insiste en la tesis de que el proletariado se forma en la lucha y, que solamente se puede considerar concluida en gran parte la formación del proletariado cuando éste toma plena conciencia de clase y se organiza en el partido marxista. Decimos en gran parte porque, la clase obrera, en su ulterior formación y desarrollo, deberá convertirse en clase hegemónica en la lucha de los trabajadores en general por su liberación. En el caso del Perú, el partido de la clase obrera surge en 1928; este acontecimiento quedó plasmado en la fusión del marxismo con el movimiento obrero peruano.

Al examinar en este capítulo el ascenso del movimiento obrero de comienzos del siglo XX, se podría haber descrito más detalladamente diversas acciones obre

ras, no solamente huelgas y paros sino las peculiaridades en su organización y prensa; pero de haber sido así, en muchos aspectos se hubiese salido, tanto por temática como por extensión, de los marcos de este trabajo.

Consideramos que el movimiento obrero peruano de comienzos de siglo ha sido suficientemente estudiado en forma general por D. Sulmont y W. Kapsoli y A. Barcelli. De este modo, en la parte final del capítulo, nos remitimos a estos autores y sólo describimos aspectos sustanciales del problema.

Con este trabajo el autor no ha pretendido dar respuesta exhaustiva a este complejo problema de nuestra historia, simplemente abre camino para un posterior perfeccionamiento, basado netamente, en esta vez, en fuentes de primer orden.

#### NOTAS

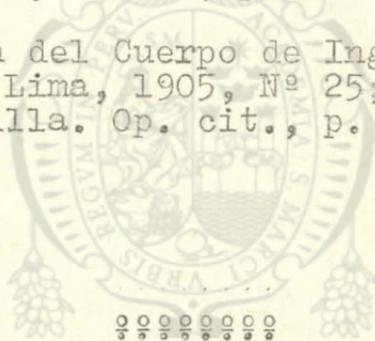
- 1) J. C. Mariátegui. Obras Completas. Lima, Editorial Amauta, 1970, t. 13, p. 181.
- 2) J. Basadre. Historia de la República del Perú (1822 - 1933), 6ta. ed. Lima, Ed. Universitaria, 1968 - 1970.
- 3) P. Macera. Conversaciones con Basadre, Lima, Mosca Azul Editores, 1979, p. 43.

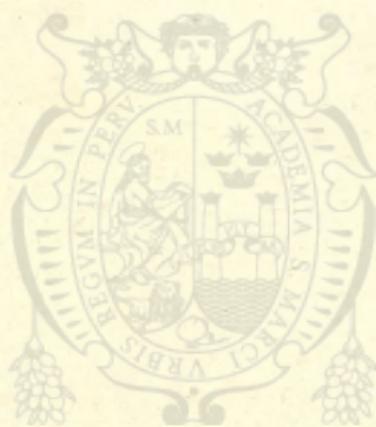
- 4) E. Romero. Historia Económica del Perú. Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1949.
- 5) E. Yepes del Castillo. Perú 1820 - 1920. Un siglo de Desarrollo Capitalista. Lima, Instituto de Estudios Peruanos. Campodónico ediciones, 1972.
- 6) H. Bonilla. El Minero de los Andes. Lima. Instituto de Estudios Peruanos, Colección Mínima, 1974.
- 7) H. Bonilla. Op. cit., p. 15.
- 8) W. Kapsoli. Las Luchas Obreras en el Perú. Años 1900 - 1919, Lima, Delva Editores, 1976.
- 9) D. Sulmont. El Movimiento Obrero en el Perú (1900 - 1956), Lima, Fondo Editorial de la Universidad Católica, - 1975.
- 10) Yu. Gávrikov. Perú, desde los incas hasta nuestros días. Moscú, Nauka. 1977 (en ruso).
- 11) I. Samárquina. La Comunidad en el Perú. Moscú, Nauka, 1974 (en ruso).
- 12) F. Engels. Sobre el Problema de la vivienda. C. Marx y F. Engels, Obras, M, IML. 2a. Ed. tomo 21 (en ruso).
- 13) F. Engels. Situación de la clase obrera en Inglaterra. C. Marx y F. Engels,

Obras, tomo 2 (en ruso).

- 14) V. I. Lenin. Desarrollo del Capitalismo en Rusia. Obras Completas, M, IML. 5ta. Ed. tomo 3 (en ruso).
- 15) J. C. Mariátegui. Op. cit., p. 96-100.
- 16) J. Martinet. L'agriculture au Pérou. Paris, 1878, p. 32.
- 17) R. Thorp, G. Bertram. Perú, 1890-1977. Growth and Policy in an open economy. New York, 1978.
- 18) Ministerio de Hacienda. Anuario Estadístico del Perú. 1944 - 1945, Lima, 1947, p. 458.
- 19) Extracto Estadístico del Perú. Lima, 1940, p. 589.
- 20) J. Capelo. Sociología de Lima. tomo II, Lima, Imp. Masías, 1895.
- 21) E. Yepes del Castillo. Op. cit., p. 218.
- 22) E. Martínez de la Torre. El Movimiento Obrero en 1919. Lima, Editorial Amauta, 1928.
- 23) E. Middendorf. Perú: observaciones y estudios del país y sus habitantes durante una permanencia de 25 años. Lima, Dirección Universitaria de Biblioteca y Publicaciones de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 1973.

- 24) F. Mostajo. Algunas ideas sobre la cuestión obrera. Arequipa, Tip. Quiroz, 1913.
- 25) P. Parra. Bautismo de fuego del proletariado peruano. Lima, Editorial "Linotipo Los Rotarios", 1969.
- 26) J. Pardo. Mensaje a la Nación. Lima, 1913.
- 27) Exigencias y peticiones de los obreros portuarios del Callao en la huelga de mayo de 1904. En J. Basadre. Op. cit., tomo 9, p. 260 - 262.
- 28) Boletín del Cuerpo de Ingenieros de Minas. Lima, 1905, Nº 25; p. 25, 65; H. Bonilla. Op. cit., p. 34 - 40.





Universidad Nacional Mayor de San Marcos  
Universidad del Perú. Decana de América

## CAPITULO 1

---

### DESARROLLO SOCIO ECONOMICO DEL PERU EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX - COMIENZOS DEL SIGLO XX.

---

A comienzos del siglo XIX, como resultado de la guerra por la independencia, se formaron los estados latinoamericanos. Para estos jóvenes estados se abrió la perspectiva de un desarrollo independiente. Sin embargo este proceso fue frenado por el bajo nivel de desarrollo socio-económico y la cantidad de artículos que llegaban a latinoamérica provenientes de los países desarrollados, la cual ponía constantemente en condiciones deficientes a las manufacturas y artesanas locales.

Luego de la proclamación de la independencia en 1821, el poder en el Perú quedó en manos de los grandes latifundistas, los cuales no estaban intere

sadas en la realización de transformaciones democráticas de tipo burgués.

Los grandes terratenientes de distintas formas ampliaron sus haciendas. Entre ellas anexando las tierras comunales vecinas. Considerando el débil desarrollo de las relaciones capitalistas en el Perú durante el primer cuarto de siglo XIX, la liquidación de la propiedad comunal no significaba el tránsito de las formas de explotación precapitalistas hacia el libre contrato de la mano de obra 1/.

El bajo nivel de desarrollo del mercado interno, los altos costos de producción y transporte, el creciente torrente de artículos extranjeros, etc, no permitían a la manufactura nacional desarrollarse. El desarrollo del capitalismo en el Perú era frenado por la ausencia de medios pecuniarios que antes provenían de la menería, que en estos momentos se encontraba desactivada 2/.

La turbulenta vida política creaba una situación de inestabilidad en el país, la cual dificultaba su desarrollo. Se llegó a tal situación como resultado de que, la guerra por la independencia no condujo a la formación de una nueva clase dominante, es decir, de la burguesía nacional peruana capaz de conquistar el poder y establecer su orden 3/.

Desde los años 40 del siglo XIX, al Perú ingresan grandes cantidades de dine

ro provenientes de la comercialización del guano y del salitre. Como muestra la tabla siguiente:

EXPORTACIONES PERUANAS DEL GUANO Y DEL SALITRE EN LIBRAS ESTERLINAS 4/

AÑOS	GUANO	SALITRE
1845	146,853	202,799
1850	964,505	377,737
1855	2'943,004	461,019
1860	1'678,349	1'063,740
1865	2'799,797	1'610,015
1870	3'941,274	1'687,103
1875	1'631,255	5'113,404

Sobre la exportación de guano y salitre J. C. Mariátegui escribió:

"El guano y el salitre ocuparon un puesto desmesurado en la economía peruana. Sus rendimientos se convirtieron en la principal renta fiscal. El país se sintió rico. El Estado usó sin medida de su crédito. Vivió en el derroche, hipotecando su porvenir a la finanza inglesa" 5/.

El desarrollo del capitalismo se -

acentuó. En estos años se desarrolló la construcción de ferrocarriles. Parte de capitales se utilizó en la modernización de la agricultura de la costa 6/. En es te período aumentó la exportación de azu car y algodón.

EXPORTACIONES PERUANAS  
EN LIBRAS ESTERLINAS

AÑOS	ALGODON	AZUCAR
1864	16,469	16,416
1868	189,324	26,749
1872	281,393	184,232
1876	163,505	1'287,924

Durante los primeros años de exportación de guano, la burguesía recién formada era débil y fuertemente ligada a los terratenientes feudales, ella no era con secuente en la lucha contra las relaciones feudales, pero, a pesar de esta característica, ella llevaba consigo perspectivas de desarrollo ulterior.

Hablamos sobre la existencia de burguesía. Pero, ¿podemos hablar ya, en esta época, mediados del siglo XIX, de la existencia de proletariado?

No se puede responder a esta pregunta

ta apresuradamente. Veamos un poco: planes para el desarrollo de la industria local hubo muchos, pero solamente algunos de ellos llegaron a realizarse. Por ejemplo, en 1847 fue creada la primera fábrica textil pero pronto se cerró. A la industria nacional le era muy difícil competir en calidad y en cantidad con los artículos extranjeros.

La cantidad de fábricas crecía gradualmente, pero la mayoría de ellas funcionó durante poco tiempo 8/. Como estamos viendo, en el Perú aún no existían las condiciones para un desarrollo firme de la clase obrera.

Inclusive no todas las empresas de que hablamos, llamadas fábricas, lo eran en el sentido estricto de la palabra. Caracterizando el concepto de "fábrica", Lenin subrayaba que:

"...el significado científico de este término no coincide con el habitual. La ciencia lo utiliza solamente cuando se refiere a la gran industria maquinaria" 9/.

En lo que respecta a la característica cuantitativa del término "fábrica", Lenin, para el caso específico de Rusia de fines del siglo XIX, recomendó considerar fábrica a aquella empresa industrial que tenga un número de obreros no menor de 16 o, en el caso de que este número sea menor, que posea un motor a vapor 10/.

¿Se utilizó obreros asalariados en estas fábricas peruanas de mediados de si glo XIX? La premisa para el establecimiento del sistema de trabajo asalariado en el Perú, como en todas partes, fue el proceso de acumulación de capital el proceso histórico de separación de los me dios de producción del productor ll/.

No poseemos los datos que podrían asegurar qué tipo de trabajo predominó en la mayoría de estas empresas: asalariado o semiasalariado.

De todos modos, teniendo como base los datos del siguiente período histórico (fines del siglo XIX), cuando la producción fabril alcanzó un desarrollo sig nificativo, se puede determinar que, a mediados del siglo XIX, el número de obre ros asalariados en estas empresas no fue considerable. Más aún, al poseer, o con servar para sí, la mayoría de los traba jadores de las primeras fábricas limeñas, algunos instrumentos de trabajo, es tos aún no pueden ser considerados obre ros propiamente dichos, sino trabajado res en diverso estado de transición hacia su proletarización.

De otro lado, en la aldea peruana, el desarrollo de la agricultura exigía una gran cantidad de mano de obra. Pero justamente en la Costa peruana, donde se encontraba la masa fundamental de plan taciones de algodón y azúcar, se sentía

la escasez de fuerza laboral en este tiempo la mayoría de la población indígena de los Andes aún estaba ligada con la tierra, y las estructuras sociales se mantenían inmóviles 12/.

Como vimos, hasta mediados del siglo XIX, las plantaciones de la Costa no recibieron un amplio desarrollo. Hasta la Constitución de 1856, donde quedó definitivamente abolida la esclavitud, trabajaban en la Costa solamente 15 mil esclavos, la mayoría de ellos como sirvientes en las casas 13/.

La abolición de la esclavitud no resolvió el problema de la escasez de mano de obra. A diferencia de Cuba, donde la abolición de la esclavitud significó la liquidación de uno de los obstáculos principales para el desarrollo capitalista de la sociedad y creó un amplio mercado de fuerza obrera libre, convirtiendo a más del 25% de la población de Cuba en trabajadores asalariados 14/.

En la Costa peruana los libertos no se convirtieron en proletarios; durante largo tiempo se mantuvieron en el estado transitorio de esclavo a proletario. A menudo los negros liberados eran contratados como peones por sus anteriores dueños, o se ocupaban en alguna actividad artesanal. Sólo algunos negros liberados y en especial sus descendientes se convirtieron en obreros asalariados. Sin embargo, al igual que en otros países de

América Latina como Argentina, los ex-esclavos no jugaron un papel sustancial en la formación del proletariado 15/.

Después de la abolición de la esclavitud en el Perú no quedó formado un mercado amplio de mano de obra asalariada, con el desarrollo de la industria azucarera y algodonera el problema de la escasez de la mano de obra se agudizó.

A diferencia de algunos países de América Latina como Argentina, las filas del proletariado peruano engrosaron muy poco con las migraciones europeas 16/.

Todos los intentos del gobierno peruano de estimular la migración europea fracasaron debido al carácter de la propiedad en el Perú, el cual no permitía al inmigrante europeo convertirse en un agricultor independiente 17/. Entre otras razones figuraban el hecho que las mejores tierras estaban ocupadas o eran de difícil acceso, además de las razones políticas o de lejanía geográfica.

Para los plantadores el modo más efectivo de resolver este problema, por lo menos temporalmente, resultó traer chinos contratados en Macao. Esta experiencia fue utilizada en otros países latinoamericanos 18/.

Con ley de 17 de noviembre de 1849 fue permitida la llegada de colifes chinos al Perú 19/. Con el migrante chino

se realizaba un contrato laboral por 8 años. Al dueño sólo le interesaba que el chino resistiera los 8 años y por eso la explotación era inhumana.

INMIGRANTES CHINOS LLEGADOS AL PERU  
(1850 - 1874) 20/

AÑOS	CHINOS EMBARCADOS	MUERTOS EN TRAVESIA	LLEGADOS AL CALLAO
1850 - 60	17,007	2,594	14,413
1861 - 64	12,897	2,411	10,486
1865 - 69	21,535	1,625	19,910
1870 - 74	51,190	3,074	48,116
	102,629	9,704	92,925

Por la tabla precedente queda claro que el 10% de todos los colíes morían durante la travesía. De todos los colíes llegados al Perú, 80 mil trabajaron en las haciendas de la Costa norte; algunos de ellos en la construcción de ferrocarriles y el resto en las islas guaneras.

Los colíes chinos, a diferencia de los esclavos negros, no tenían familia; por esto resultaba barato para los dueños el mantenerlos.

Las condiciones de trabajo eran durísimas, la jornada de trabajo duraba 12 o más horas, el alimento era malo e insuficiente.

El número de colíes chinos rápidamente disminuía como resultado de las terribles condiciones de trabajo, enfermedades y suicidios.

En la década del 80 del siglo XIX diversas comisiones chino-peruanas visitaron las haciendas del valle de Jequetepeque. Estas comisiones declararon que todos los chinos reciben un salario mixto de dinero y alimento, y que todos ellos tienen deudas 21/.

Con estos datos podemos concluir que el trabajo de los colíes chinos estuvo lejos de ser asalariado; él se encontró más cercano al trabajo esclavo. Se observan aún formas extraeconómicas de utilización del trabajo. El colíe que tenía deudas no podía dejar el trabajo, incluso si caducaba el plazo del contrato, si es que él no cancelaba con su trabajo to sus deudas.

Culminado su contrato de trabajo de ocho años, los colíes chinos a menudo dejaban las haciendas y trabajaban en las ciudades como pequeños comerciantes.

Los colíes chinos, al igual que los negros, no jugaron un papel esencial en

la formación del proletariado.

La exportación del guano y del salitre dio el impulso para el desarrollo del Perú por la vía capitalista a mediados del siglo XIX. Pero en este proceso no surgió el obrero (utilizando palabras de Lenin) libre en sentido doble, "libre de cualquier limitación o molestia de vender su fuerza de trabajo y libre de la tierra o en general de los medios de producción..." 22/. Aquel proletariado, es decir el proletariado industrial, surgió sólo a fines del siglo XIX, luego de la derrota del Perú en la Guerra del Pacífico y sus consecuencias: dependencia económica total, en un inicio, del capital inglés, y luego, del norteamericano.

A fines del siglo XIX comienza a reactivarse la vida económica del país. Ascien- de la producción y exportación de productos peruanos.

EXPORTACION DE PRODUCTOS PERUANOS (en T.M.) 23/.

AÑOS	AZUCAR	ALGODON	PLATA	COBRE
1880	57610	2339	63	
1885	46260	2175	67	
1890	39077	4172	83	180
1895	58723	5038	98	540
1900	112223	7246	209	9865
1905	134234	9561	59	12213
1910	122856	14106	252	27375

Aparecieron también nuevas fábricas: textiles, de jabones, velas, cigarros, etc. 24/.

Este proceso estuvo ligado al inicio de la introducción del imperialismo al Perú en el último cuarto del siglo XIX. Lenin veía a los estados latinoamericanos como países políticamente independientes, pero en lo financiero dependientes del imperialismo y cercanos, por el lugar que ocupaban en el sistema de estados capitalistas, con los países del sur y del oriente de Europa 25/.

En el Perú el capital extranjero intervino, desde fines de siglo pasado, especialmente en la producción minera, en la sierra central y agrícola en la costa. Ambas actividades productivas estaban dirigidas, no al consumo interno, sino a la exportación.

En los Andes Centrales, por ejemplo, la compañía americana Cerro de Pasco Mining dominó la creciente producción al igual como la comercialización de los yacimientos mineros. Ligado con el crecimiento del comercio exterior se observará una intensificación en la construcción de ferrocarriles y caminos que llegarán, no solamente a los centros productivos, sino, a diversas comunidades indígenas, influyendo notablemente en su modo de vida.

Este nuevo desarrollo mercantil ca-

pitalista impactó en diversas regiones del Perú, acelerando la consolidación de relaciones capitalistas donde éstas recién se iniciaban. Sin embargo, debido a que la producción de estas empresas imperialistas estaba destinada a satisfacer demandas externas, ésta no era consumida por la mano de obra nacional. Para estas empresas no será necesario que la fuerza laboral por ellas empleada sea netamente proletaria, al contrario se verán beneficiadas al utilizar adecuadamente formas de trabajo precapitalista. Este beneficio será posible ya que los primeros trabajadores de estos centros conservarán aún lazos económicos con la tierra, la cual producirá parte de los bienes materiales necesarios para su subsistencia. Este fenómeno se observó en las primeras décadas de nuestro siglo. Esta situación ejerció influencia decisiva en la formación del proletariado peruano sobre lo cual se tratará en el siguiente capítulo.

### NOTAS

- 1) I. Samárquina. La comunidad en el Perú. Moscú, Nauka, 1974, p. 98 (en ruso).
- 2) E. Yepes del Castillo. Perú, 1820-1920; un siglo de desarrollo capitalista. Lima, IEP, 1972, p. 48.
- 3) J. C. Mariátegui. Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana.

- 31a. Edición, Empresa Editora Amauta S.A., Lima, 1975, p. 22.
- 4) H. Bonilla. La coyuntura comercial del siglo 19 en el Perú; E. Yepes del Castillo. Op. cit., p. 313.
  - 5) J. C. Mariátegui. Op. cit., p. 21.
  - 6) I. Noboa. Contrastes. Revista de Lima. 1861, T. 4, p. 95-102; E. Yepes del Castillo. Op. cit., p. 71.
  - 7) H. Bonilla. Op. cit., p. 173-178.
  - 8) J. Basadre. La multitud, la ciudad y el campo en la historia del Perú. Ediciones Treintaitres & Mosca Azul Editores. Lima, 1980, p. 168.
  - 9) V. I. Lenin. Obras Completas. 5ta. edición, T. 2, p. 183 (en ruso).
  - 10) V. I. Lenin. Obras Completas, 5ta. edición, T. 3, p. 468-469, 480 (en ruso).
  - 11) C. Marx, F. Engels. 2da. edición, T. 23, p. 727 (en ruso).
  - 12) I. Samárquina. Op. cit., p. 102-103.
  - 13) E. Middendorf. Perú. T. 1, Lima, 1973, p. 161-162.
  - 14) A. Zórina. El movimiento obrero en Cuba. Moscú, 1975, p. 86 (en ruso).

- 15) R. Iscaro. El movimiento sindical en Argentina: historia y desarrollo. Moscú., 1978, p. 22-23 (en ruso).
- 16) R. Iscaro. Op. cit., p. 28-31.
- 17) E. Middendorf. Op. cit., p. 167.
- 18) E. Ramírez Necochea. Historia del Movimiento obrero en Chile. Moscú, 1961, p. 64-65 (en ruso). A. Zorina. Op. cit., p. 40-41.
- 19) W. Stewart. Chinese bondage in Perú. A history of the chinese coolie in Perú, 1849-1874. Durkam, 1951, p. 13.
- 20) J. Martinet. L'agriculture au Pérou. París, 1878, p. 32; M. Burga. De la encomienda a la hacienda capitalista. El valle del Jequetepeque del siglo 16 al 20. IEP ediciones, Lima, 1976, p. 238-241.
- 21) M. Burga. Op. cit., p. 238-241.
- 22) V. I. Lenin. Obras Completas. T. 26, p. 64 (en ruso).
- 23) R. Thorp, G. Bertram. Perú, 1890-1977. - Growth and Policy in an open economy. New York, 1978, p. 330-331.
- 24) E. Yepes del Castillo. Op. cit., p. 168-172.
- 25) V. I. Lenin. Obras Completas, T. 28, p. 697 (en ruso).



Universidad Nacional Mayor de San Marcos  
Universidad del Perú. Decana de América

## CAPITULO 2

---

### SURGIMIENTO DE LOS PRIMEROS GRUPOS PROLETARIOS

---

#### 1.- FORMACION DEL PROLETARIADO AGRICOLA

Teniendo en cuenta las condiciones específicas del Perú, donde el desarrollo capitalista era condicionado a los intereses del capital extranjero, la industria peruana surgía caóticamente, especialmente en las regiones cercanas a las fuentes de materia prima. Por esta razón en el Perú, la industria capitalista se desarrolló principalmente en la Costa, con los cultivos del algodón y azúcar, y, en la zona central de los Andes, con la extracción del cobre.

En todas estas empresas el problema de la escasez de la mano de obra se sin

tió constantemente. Anteriormente nos hemos referido al fracasado intento intento de utilizar colfies chinos en calidad de asalariados. Finalmente este problema fue resuelto con la proletarización de la población indígena. El engrosamiento de las filas del proletariado se realizó especialmente con representantes del campesinado. Miles de campesinos se convirtieron en obreros de las empresas mineras y agrícolas; la gran parte de ellas pertenecientes al capital extranjero.

Con el desarrollo de las relaciones mercantiles en los centros de la industria extractiva, se consolidaron condiciones favorables para la proletarización de la población indígena; aunque ella, por su condición campesina, tradicionalmente ofreció resistencia a caer en el proceso de proletarización. La adaptación de los primeros campesinos obreros, es decir de aquellos asalariados de la región que no habían perdido aún sus lazos con la tierra, al régimen de producción capitalista, fue un proceso prolongado. De aquí se origina la inestabilidad de estos trabajadores que ocasionaba la continua escasez de fuerza de trabajo libre. Este hecho motivó que en el Perú, al igual que en otros países de Latinoamérica, se estableciera un sistema de relaciones laborales basado en la retención del obrero en la empresa mediante las deudas que éste no podía can

- celar: el sistema de "enganche", que estuvo difundido en distintas actividades económicas, especialmente las extractivas en la región de la Sierra. El "enganche" fue muy utilizado a fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX, ya que en esta época diversas actividades mineras y agrícolas no requerían de un personal permanente todo el año y menos aún calificado. El viajero francés Wiener, en su libro editado en 1880, narra la explotación esclavista de los coltes chinos pero no menciona al "enganche" 1/. Parece ser que por estos años el "enganche" recién comenzaba a utilizarse. En cambio, a comienzos de siglo XX, en la costa norte del Perú, éste tuvo una amplia difusión. Para entonces, en esta región, la mayoría de los trabajadores de las plantaciones de caña de azúcar eran contratados bajo el sistema de enganche 2/.

El enganche consistía en un acuerdo entre el dueño de la empresa por un lado y el trabajador por otro. A veces este acuerdo se realizaba a través de un intermediario (enganchador). Es necesario señalar que en este acuerdo no existía ninguna relación capitalista entre el dueño de la mina o plantación y el migrante indio. Generalmente el enganchador era un vendedor que ofrecía sus productos a crédito en las comunidades indígenas de la Sierra mediante la firma de un contrato. Luego de un tiempo, el enganchador exigía que le cancelaran la compra de sus productos, pero eran pocos los

que podían pagar con dinero, entonces se contrataba a los campesinos en la empresa del jefe del enganchador bajo determinadas condiciones. Gradualmente ellos eran sometidos y retenidos en la empresa por las deudas que no podían cancelar. Los trabajadores enganchados recibían un 25 ó 50% menos que los obreros permanentes 3/.

El mismo enganchador pagaba al campesino enganchado por su trabajo; de este modo en enganchador se apropiaba de un determinado porcentaje del jornal del obrero. Se acostumbraba pagar con "bonos" que tenían valor sólo en la empresa. Estos trabajadores podían comprar sus productos solamente en el almacén del enganchador o de la compañía. El sistema del enganche fue ventajoso para el dueño de la empresa ya que los trabajadores no lo veían a él como el principal explotador sino al enganchador.

Una considerable parte de estos trabajadores agrícolas, en su mayoría temporales, tenía porciones de tierra que la utilizaban como principal medio de vida. Toda la cultura material y espiritual que ellos producían los continuaba acercando, no sólo con el proletariado, sino con el campesinado. La mayoría de estos obreros agrícolas con porción de tierra, como en otros países capitalistas en la misma etapa correspondiente de desarrollo 4/, ocupó una situación particular, la de constituir un grupo so-

cial intermedio de tipo transitorio. "La situación clasista de los obreros asalariados agrícolas con porción de tierra, -escribió Lenin- los coloca entre la pequeña burguesía y el proletariado, pero más cerca a éste último" 5/.

Como vemos, la introducción del capital en el país no significó la liquidación de las relaciones precapitalistas. Estas, no solamente continuaron existiendo, sino que jugaron un papel importante en la explotación capitalista. Tal situación pudo ser satisfactoriamente llevadera, por cuanto la existencia del campesino enganchado dependía en gran medida de su carácter de propietario de medios de producción. Caso similar ocurrió en Alemania, a mediados del siglo XIX, con los obreros de la industria que producían en sus casas, sobre los cuales comentó Engels: "Los obreros están obligados a aceptar cualquier tipo de jornal, porque de otro modo ellos no recibirían nada, y ellos no pueden vivir solamente de los productos que les da su porción de tierra" 6/.

La particularidad del proceso de diferenciación del campesino peruano, la proletarianización de la población pobre de la ciudad y el campo consistió en que por su rapidez este proceso se adelantaba a la demanda de obreros permanentes. Como consecuencia muchos campesinos y artesanos arruinados no encontraban trabajo -

constante y se veían obligados a combinar el trabajo asalariado temporal u ocasional con el trabajo en su porción de tierra o su taller artesanal. Por esta razón la proletarización de muchos campesinos y artesanos semiarruinados no fue completa. Con la aparición de las máquinas crece la necesidad de utilizar obreros permanentes.

Una experiencia interesante fue realizada a comienzos del siglo XX, en la hacienda Lurífico, con el objetivo de terminar con el "enganche", para lo cual se comenzó a practicar el contrato directo con los obreros. Al comienzo se observaron los resultados esperados: los obreros llegaban voluntariamente a la hacienda, sin intermediarios (enganchadores), por esto a ellos no les descontaban por el enganche. Recibían su pago como trabajadores y sus descuentos los consideraban en las libretas de deudas personales, las cuales se revisaban cada semana, para el control del estado de su cuenta 7/. Tal situación muestra un momento crucial y transitorio en las relaciones de producción: desaparece el papel del intermediario y los trabajadores, directamente, se relacionan con el capitalista. Pero, de otro lado, el inmigrante que voluntariamente llega a la hacienda no tiene derecho a dejarla libremente, por cuanto cada obrero tiene su libreta de cuentas donde figuran sus deudas. Intentando retener a la mano de obra, los dueños

de la empresa daban a sus obreros, en calidad de avance, una significativa suma de dinero, el cual, posteriormente, descontarían de su sueldo. Sin embargo, este intento de liquidar el anganche quedó truncado ya que los dueños de la ha-cienda se arruinaron.

Hasta mediados de los años 30 del siglo XX, descendían los campesinos enganchados en grupos de 100 a 300 en los pe-riodos de trabajos más intensos. Este fenómeno se observó en todo el territorio peruano 8/.

Lenin valoró al continuo traslado de los obreros agrícolas asalariados como un fenómeno progresista (en Rusia al fenómeno similar se le llamó "marcha en -búsqueda del trabajo agrícola" o "sali-da de obreros agrícolas"), por cuanto él permitía a los trabajadores conocer la situación existente en otros lugares. "La "migración" -escribía Lenin- representa la formación de la movilidad de la pobla-ción. Constituye uno de los más impor-tantes factores que impiden a los campe-sinos "cubrirse de musgo", que la histo-ria ha acumulado ya con exceso sobre -ellos" 9/.

A pesar de que en la mayoría de los casos figura en forma conjunta el núme-ro de obreros y empleados en los datos estadísticos, éstos dan una aproximación sobre el crecimiento del proletariado:

CANTIDAD DE TRABAJADORES AGRICOLAS  
EN LA COSTA DEL PERU 10/.

RAMAS DE LA INDUSTRIA	AÑOS		
	1916	1919	1923
Algodón	20,514	32,047	40,577
Azúcar (rec. .)	19,566	22,255	24,663
Azúcar (elab.)	3,890	4,241	4,181

A la mayoría de estos trabajadores se les puede catalogar de semiproletarios. Sólo a partir de los años 30 del siglo XX, se observa una ampliación del mercado de fuerza asalariada permanente y la aparición de obreros en el agro peruano, motivada por la utilización de maquinaria y técnicas modernas que requerían la participación de obreros permanentes y calificados.

2- SURGIMIENTO DEL PROLETARIADO MINERO

Por distintas causas los obreros de la industria minera y metalúrgica representan un sector fundamental de la clase obrera del Perú. Esto se explica no solamente por su gran cantidad, sino, antes que nada, por el papel importante -

que juega la minería en la economía del Perú. La industria minera aporta más del 50% de los ingresos de toda la exportación 11/.

Desde fines de siglo XIX, con la introducción del imperialismo, en el Perú renace la industria minera. Con la aparición del Código de Minas en 1901 el gobierno peruano ofreció garantías especiales al capital extranjero en esta rama 12/. Las compañías americanas "Backus and Johnson" (1889), y posteriormente la "Cerro de Pasco Mining Company" (1901), iniciaron la extracción de plata y cobre con la utilización de nuevos métodos técnicos. La industria minera se desarrolló también en la zona norte del Perú con el establecimiento de otra compañía petrolera "International Petroleum Company".

Un grupo de capitalistas norteamericanos formó en 1901, en Nueva York, la compañía "Cerro de Pasco Mining" (desde 1905 la "Cerro de Pasco Cooper Corporation") para la compra y la explotación de las minas en la región de los Andes centrales 13/. Inmediatamente después de su formación dicha compañía poseía ya el 70% de todas las minas conocidas de la región. Esta compañía se apresuró en construir una línea férrea propia entre las ciudades de Oroya y Cerro de Pasco. Recibió permiso para esto y en 1904 concluyó la construcción de la línea. Posteriormente esta compañía construyó otras líneas en esta región 14/. Por estas 11

neas, en 1905, se transportó 13 mil toneladas de minerales, y en 1907 fueron ya 20 mil toneladas. 15/.

Pudiera parecer que la compañía, con la construcción de ferrocarriles, ayudó al desarrollo de los medios de comunicación y progreso en el Perú; pero esto no fue así. Con la aparición del ferrocarril se desarrollaron las relaciones capitalistas en la región y la situación económica de los campesinos empeoró. Sobre este fenómeno hablaba C. Marx: "En general los ferrocarriles han dado, claro está, un gran impulso al desarrollo del comercio exterior; pero en los países, exportadores especialmente de materia prima, este comercio ha fortalecido la miseria de las masas... todo producto de producción local recibió la posibilidad de convertirse en oro cosmopolita, muchos de los productos que antes eran baratos debido a la ausencia de un amplio mercado, como por ejemplo las frutas, el vino, el pescado, etc., subieron de precio, y fueron raros en el consumo popular" 16/.

De este modo la "Cerro de Pasco" controlaba la producción de minerales y el transporte en la región. Incluso las grandes compañías cedieron ante su impulso. En 1907 los accionistas de la compañía "Empresa Socavonera de Cerro de Pasco", ligados con el capital inglés, se vieron obligados a vender sus acciones

a la compañía Cerro de Pasco Cooper. Al<sup>u</sup>gunos de estos accionistas se convirtie<sup>o</sup>ron en empleados de la compañía americana 17/.

Desde inicios del siglo XX el cobre fue el principal producto de la exportación peruana, paralelamente se observa el rápido aumento de su extracción sobre todo en el centro minero Cerro de Pasco.

PRODUCCION DE LINGOTES DE COBRE DE LA  
CERRO DE PASCO CORPORATION 18/.

AÑO	TONELADAS
1906	1,503
1911	20,624
1916	31,624
1921	26,375
1926	41,637
1930	39,152

La Cerro de Pasco Corporation, para conseguir mano de obra, utilizó el sistema del enganche, sobre todo al comienzo de su actividad, cuando la compañía aún no necesitaba de obreros calificados. El enganche en la minería fue uti-

lizado por la compañía porque en la zona central de los Andes aún la tierra daba a los campesinos - indios los productos básicos para subsistir. En el sector minero el sistema del enganche fue legalizado mediante el Reglamento de locación de servicios para la industria minera - (1903). Esta ley tuvo un carácter reaccionario, "a la simple lectura de los 38 artículos de que consta el aludido reglamento -escribe F. Mostajo- se adquiere la convicción de que en él se ha procurado favorecer los intereses del industrial, con detrimento de los derechos del operario" 19/. En dicho reglamento se permite al dueño de la compañía "...establecer las reglas y prevenciones... necesarias para conservar el orden y respeto a la propiedad y a la vida" 20/.

De este modo el reglamento sólo legalizó una explotación ya existente. Si un operario no se presentaba a trabajar en un tiempo determinado era considerado prófugo; el enganchador y la autoridad pública podían perseguirlo y restituirlo a la empresa en que trabajaba. Las multas por evasión consistían en 50% del jornal estipulado o del 20% de la deuda pendiente 21/.

La concentración de las minas y las tierras en Cerro de Pasco, el hundimiento del comercio local y la continua elevación de precios en los productos de primera necesidad, condicionaron la pau

perización de las masas indígenas. A la compañía Cerro de Pasco Corporation le era favorable esta situación del campesinado para atraerlo al trabajo de las minas por medio del enganche. El enganchador explotaba doblemente a los operarios que se endeudaban con él. Por esto para los mineros el enganchador era considerado el principal explotador. Este hecho permitía al capitalista esconderse, en parte, del odio de los trabajadores. Los enganchadores, por la continuidad de la escasez de mano de obra, comenzaron a emplear obreros pertenecientes a lugares más lejanos a la empresa y de aquellas capas de la población que no estaban en edad para realizar un duro trabajo. En base a datos correspondientes a 1911, Yepes del Castillo escribió que el 20% de todos los obreros de la región eran niños, casi todos los trabajadores eran analfabetos 22/.

Además del sistema del enganche, como proceso de proletarización sirvió también la contaminación del medio ambiente: la destrucción de los sembríos, el pasto para el ganado, la contaminación del agua de los ríos. Este fenómeno se observó sobre todo luego de 1923, cuando la compañía Cerro de Pasco Corporation abrió un nuevo complejo para la fundición de metales. Enseguida comienza la liquidación de pastos y ganado de las comunidades en la región aledaña a la ciudad industrial de La Oroya. Durante el período 1924-1929, los gases tóxicos -

provenientes de las chimeneas de La Oroya arruinaron a los comuneros de la región. Parece ser que no hubo víctimas humanas, pero el peligro de una epidemia estuvo latente 23/.

Gran ventaja de esta desgracia recibió la compañía Cerro de Pasco. En el período de 5 años ella compró 231 mil hectáreas de tierra en las provincias de Jauja y Tarma 24/. Pero lo más importante es que muchos campesinos se vieron envueltos en el proceso de pauperización y estuvieron listos para trabajar en la compañía americana. De este modo durante las tres primeras décadas del siglo XX, el problema de la carencia de mano de obra se resolvió con la ayuda del enganche o con la migración forzada de los campesinos proletarizados al haber perdido sus medios de existencia por efecto de los humos. La cantidad de obreros, ocupados en esta rama, aumentaba constantemente lo cual atestiguan los siguientes datos:

OBROEROS OCUPADOS EN EL SECTOR MINERO 25/.

AÑOS	CANT. DE OBREROS
1905	9,651
1911	17,000
1919	22,000
1923	21,500

OBREROS Y EMPLEADOS EN LA MINERÍA 26/.

AÑOS	OBREROS	EMPLEADOS
1924	20,238	2,420
1929	29,457	2,864
1930	25,336	2,801

Las condiciones de trabajo en las minas eran terribles, sin ningún control la jornada de trabajo se alargaba según el deseo del dueño. La carencia de servicios médicos y la alimentación mala e insuficiente ocasionaban una elevada mortalidad.

Solamente en 1911 comenzó a regir parcialmente la ley sobre accidentes de trabajo, los cuales eran comunes en las minas. Para acabar con estas calamidades, los mineros indios no veían otra salida que regresar a sus tierras, si es que aún las poseían. Con innumerables métodos la compañía Cerro intentó romper la resistencia de la población indígena a proletarizarse. Estos trabajadores aceptaban trabajar en las minas por unos cuantos meses para luego volver a sus tierras.

A comienzos del siglo XX, todos los informes de los ingenieros de la Compañía Cerro de Pasco Corporation, sobre las condiciones de trabajo en las minas,

hablan sobre la inestabilidad de la fuerza obrera en las minas. En un informe de 1905 podemos leer: "Morococha no ha tenido ni tiene población propia. Los operarios que trabajan en sus minas son oriundos de Jauja, y no vienen libremente sino contratados; generalmente por dos meses o tres; raras veces por cinco o seis meses..." 27/.

El proceso de diferenciación racial en la parte central de los Andes no fue muy profundo en las primeras décadas del siglo XX. En este tiempo el campesino - aún podía vivir por cuenta de sus propios recursos. Este hecho explica el rechazo a trabajar en las minas, o, en su defecto, laborar ahí solamente en una época del año. "El personal obrero ocupado por la industria minera en el Perú es muy variable -escribían los ingenieros de la compañía en 1917- sobre todo en las regiones de la sierra donde se ubican las principales minas, a causa de que gran parte de ellos atienden a pequeños cultivos propios en los valles inmediatos y en las épocas de cosecha y sembrío se retiran de las minas, produciéndose a veces verdaderas crisis de mano de obra" 28/.

De este modo, podemos afirmar el minero peruano de comienzos de siglo XX - fue en su mayor parte un obrero temporal.

En los años 20 y 30, con el desarrollo de la mecanización en la minería, el

crecimiento de diversas actividades industriales, comerciales, etc. en la región, se impone la necesidad de emplear obreros permanentes y calificados. En Rusia sucedió un fenómeno análogo, sobre él escribió Lenin: "...la marcha en busca de trabajo no agrícola es un fenómeno progresivo. Arranca a la población de los rincones perdidos, atrasados, olvidados por la historia, y la incluye en el remolino de la vida social contemporánea" 29/. En Chile y otros países de América Latina, se observó este fenómeno - análogo aproximadamente en este mismo período 30/.

En los sectores de industria transformativa, como fundidoras de metales, se necesitaba un proletariado calificado y permanente, los cuales eran mejor pagados. "En las minas de Junín y de La Libertad -explica J. C. Mariátegui- donde tienen su asiento las dos grandes empresas mineras que explotan el cobre, la Cerro de Pasco Cooper Corporation y la Northern, respectivamente, los trabajadores ganan salarios de \$/2.50 a \$/3.00. Estos salarios son, sin duda, elevados respecto a los inverosímilmente ínfimos (de veinte o treinta centavos) que se acostumbra en las haciendas de la sierra" 31/.

Pero cabe destacar que en el país no existió una capa significativa de "aristocracia obrera". El nivel de la industria técnica y la existencia de una gran reserva de fuerza de trabajo, permitie-

ron a la burguesía peruana y extranjera utilizar un mínimo de obreros calificados. A pesar de que estos obreros eran mejor pagados, los capitalistas recuperaban, a través de la venta de productos en sus almacenes, una parte significativa de su salario.

De otro lado, las compañías utilizaban el relativo aislamiento de los centros industriales para liquidar los intentos de organizar sindicatos. La organización sindical en los centros mineros se consolidó solamente, cuando la mayoría de estos trabajadores se convirtieron en obreros permanentes. Como es conocido, las continuas migraciones de los obreros de un lugar a otro, impedían el funcionamiento de los sindicatos.

En 1929, J. C. Mariátegui escribió en el documento del Partido Socialista para la primera conferencia de partidos comunistas de América Latina en Buenos Aires: "(Los centros mineros) acercan a los braceros indígenas a los obreros industriales, a trabajadores procedentes de las ciudades, que llevan a esos centros su espíritu y principios clasistas. Los indígenas de las minas, en buena parte, continúan siendo campesinos, de modo que el adherente que se gane entre ellos, es un elemento ganado de la clase campesina" 32/.

Estas palabras de Mariátegui se reflejaron en las grandes huelgas de los

centros mineros en los departamentos de Lima y Junín que ocurrieron a comienzos de la década del 30. En esa ocasión la actuación de los mineros tuvo completo apoyo por parte de los obreros de Lima y de los campesinos de la región.

### NOTAS

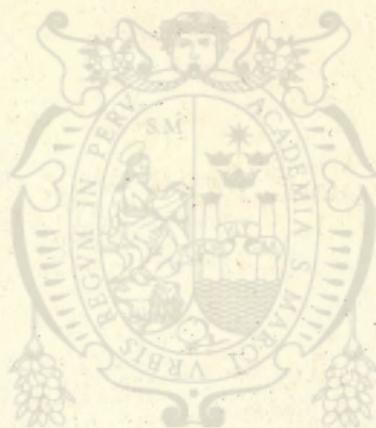
- 1) Ch. Wiener. Perou et Bolivie. París, 1880, p. 34-35; M. Burga, Op. cit., p. 237.
- 2) T. Segwick. La industria azucarera en el Perú. Boletín del Ministerio de Fomento, Lima, 1906, p. 3; M. Burga. Op. cit., p. 242.
- 3) H. Castro Pozo. Nuestra comunidad indígena. Lima, 1924, p. 101-102.
- 4) V. I. Lenin. Obras completas. 5ta. ed., Moscú, T. 3, p. 171 (en ruso).
- 5) V. I. Lenin. Op. cit., T. 4, p. 130.
- 6) C. Marx, F. Engels. Obras. 2da ed., Moscú, T. 21, p. 341 (en ruso).
- 7) José G. Otero. Estadística agropecuaria de la República. Boletín del Ministerio de Fomento del Perú, 1904, N° 12; M. Burga, Op. cit., p. 243.
- 8) H. Castro Pozo. Op. cit., p. 101-102.
- 9) V. I. Lenin. Op. cit., T. 3, p. 246.

- 10) Ministerio de Hacienda. Anuario estadístico del Perú. Lima, 1944-1945, p. 450-452; D. Sulmont. El movimiento obrero en el Perú (1900-1956). Lima, 1975, p. 255.
- 11) Tarea, revista de cultura del centro de Publicaciones Educativas. N° 2, Lima, 1980, p. 21.
- 12) Tarea, N° 2, p. 22.
- 13) C. Malpica. Los dueños del Perú. Lima, 1978, p. 174.
- 14) Tarea, revista de cultura. N° 2, Lima, 1980, p. 22.
- 15) E. Romero. Historia económica del Perú. B. As., Editorial Sudamericana, 1949, p. 184.
- 16) C. Marx, F. Engels. Op. cit., T. 34, p. 292.
- 17) El Serrano. N° 191, vol. 16, p. 10; Tarea, N° 2, Lima, 1980.
- 18) H. Bonilla. El minero de los Andes. Lima, I. E. P., 1974, p. 76.
- 19) F. Mostajo. Op. cit.; W. Kapsoli. Las luchas obreras en el Perú. 1900-1919. Lima, Ed. Delva, 1976, p. 129-130.
- 20) F. Mostajo. Op. cit., p. 131.
- 21) F. Mostajo. Op. cit., p. 133.

- 22) E. Yepes del Castillo. Perú, 1820 - 1920 - un siglo de desarrollo capitalista. Lima, I.E.P., 1972, p. 213.
- 23) E. Martínez de la Torre. Apuntes para una interpretación marxista de historia social del Perú. Lima, 1947 - 1949, T. 4, Cap. 1.
- 24) Tarea, revista de cultura. N° 2, Lima, 1980, p. 24.
- 25) Ministerio de Hacienda. Extracto estadístico del Perú, 1940, p. 589; D. Sulmont. Op. cit., p. 252.
- 26) Ministerio de Hacienda y Comercio. - Anuario Estadístico del Perú. 1944-1945, Lima, 1947; p. 458; D. Sulmont. Op. cit., p. 253.
- 27) Boletín del Cuerpo de Ingenieros de Minas. Lima, 1905, N° 25, p. 25 y 65; H. Bonilla. Op. cit., p. 34.
- 28) Boletín del Cuerpo de Ingenieros de Minas. Lima, 1917, N° 83, p. 137; H. Bonilla. Op. cit., p. 37.
- 29) V. I. Lenin. Op. cit., T. 3, p. 576-577.
- 30) E. Ramírez Necochea. Historia del movimiento obrero en Chile. Moscú, 1961, p. 63. (en ruso).

...

- 31) J. C. Mariátegui. Ideología y Política. Ed. Amauta, 5a. edición, Lima, 1974, p. 36.
- 32) J.C. Mariátegui. Op. cit., p. 84.



---

FORMACION DEL PROLETARIADO  
URBANO

---

1- PROLETARIZACION DE LOS ARTESANOS

Desde mediados del siglo XIX, en el Perú, el capitalismo se desarrollaba en la producción manufacturera, especialmente en Lima y el Callao. Estas ciudades se industrializan, se instalan empresas fundidoras, fábricas de jabón, fideos, galletas y varias fábricas de tabaco, en las cuales trabajaban varios cientos de obreros 1/. En la capital y otras ciudades se observa una cierta concentración de la producción, la que conlleva al aumento en la cantidad de empresas con significativo número de obreros. La concentración del proletariado aumentaba proporcionalmente al crecimiento de las ciudades, las cuales, según palabras de F.

Engels, eran "focos del movimiento obrero" 2/.

El naciente proletariado representaba una capa poco numerosa y pasiva de explotados, la cual, en su mayor parte, estaba conformada por obreros artesanos. Al igual como ocurrió en otros países - los artesanos se agrupaban en sociedades de ayuda mutua y cooperativas. La actividad de estas primeras organizaciones - rara vez llegó a contraponerse a los intereses de los capitalistas. Generalmente su actividad se reducía a la ayuda mutua y la ilustración entre sus miembros 3/.

En la segunda mitad del siglo pasado los artesanos de Lima y Callao vieron considerablemente afectadas sus condiciones de vida y trabajo, debido a la creciente competencia ejercida por parte de artículos manufacturados, incluidos los importados. Ante esta situación crítica, el artesanado de Lima se resiste a aceptar el advenimiento de un nuevo orden social, en el cual ocupe un lugar distinto al ocupado hasta entonces y hasta desaparezca. Esta resistencia se manifestó a veces violentamente; por ejemplo en diciembre de 1858, cuando ocurrió el alzamiento de los carpinteros contra el importe de puertas y ventanas para el ferrocarril de Lima a Chorrillos, cuando puertas y ventanas importadas fueron arrojadas al mar por los artesanos 4/.

A pesar de la desesperación, estas primeras formas de protesta social presuponen un mínimo de acciones acordadas con anterioridad, y atestiguan los pasos iniciales de actividad social de determinados grupos de una nueva clase.

Para ofrecer una resistencia más efectiva ante el continuo arribo de artículos importados y como defensa a la ruina y proletarización, los artesanos incrementan la formación de mutuales. En 1859 se fundó la sociedad Filantrópica del Callao y, dos años después, la sociedad de artesanos "Auxilios Mutuos" 5/. En otras ciudades, como Arequipa, también se observó la formación de estos centros, como la Sociedad de Artesanos, fundada en 1866, y la Sociedad Fraternal de Artesanos, creada en 1876, y otras 6/. Es necesario decir que estas organizaciones fueron inestables y poco numerosas; funcionaron, como regla, poco tiempo; en su mayoría ellas no dejaron de su actividad alguna huella notable.

Como resultado del continuo aumento de artículos importados muchos artesanos se proletarizaron; parte de ellos se convirtieron en obreros manufactureros y, otra parte en obreros fabriles no calificados. En el primer capítulo de este trabajo explicamos que muchos de los trabajadores de las primeras fábricas peruanas disponían de algunos medios de producción.

De este modo su existencia dependía, por una parte, del trabajo netamente asalariado en estas fábricas, y, por otra, de la producción que realizaba con sus propios medios de producción.

En la Lima de fines de siglo pasado vivían alrededor de 100,000 personas. Según la tabla que nos brindó el siglo pasado J. Capelo, 16 mil de estas personas eran artesanos; empero él incluye a los obreros manufactureros.

COMPOSICION DE LOS ARTESANOS DE LIMA  
Y SUS INGRESOS AL FINAL DEL S. XIX 7/.

	Nº DE ARTESANOS	INGRESO ANUAL
Maestros	2,000	1,000 soles
Aprendices	8,000	400 soles

La situación de los aprendices era cada vez más inestable, las posibilidades de trabajo disminuían y su salario se reducía.

Este proceso de proletarización modificó la estructura de las mutuales. Comenzaron a formar parte de éstas numerosos obreros-artesanos y obreros propiamente dichos, los cuales dieron un matiz combativo a estas organizaciones. Estos

trabajadores lucharon contra las pésimas condiciones de trabajo y las prolongadas jornadas laborales, etc. Las condiciones difíciles de vida, la irrisoria paga, el mal trato con los obreros por parte de los dueños, etc., exacerbaban las contradicciones y reforzaban la inconformidad de las masas.

## 2- INICIOS DEL MOVIMIENTO OBRERO URBANO

Las primeras huelgas en el Perú tuvieron lugar a fines de siglo pasado; éstas eran poco duraderas y tenían un carácter económico.

Durante la última década del s. XIX se produjo un gran número de huelgas donde participaron trabajadores tipógrafos, portuarios, panaderos, textiles, etc. 8/. En la mayoría de los casos las primeras huelgas concluían, como regla general, sin éxito; o simplemente con una pequeña concesión de los capitalistas. "Las huelgas sistemáticas -escribió Lenin- expresaban ya gérmenes de la lucha de clases" 9/.

En el transcurso de estas primeras huelgas surgieron las verdaderas organizaciones clasistas de la clase obrera: los sindicatos. Aunque las mutuales artesanales mantuvieron influencia significativa en el grueso de trabajadores urbanos.

En 1886 fue creada la Confederación de artesanos Unión Universal. Esta organización que tuvo una vida de casi medio siglo, hasta 1931, reunió a todos los representantes de la industria artesanal. Los obreros artesanos miembros de la Unión Universal, al igual que en otras organizaciones mutualistas, consideraban que su situación era temporal, que intensificando su trabajo y ahorrando podían llegar nuevamente a ser pequeños propietarios. En este período estos trabajadores no demostraban autonomía en la vida política del país. La mayoría de estas organizaciones servían a los intereses del gobierno.

Gonzales Prada criticó duramente a los dirigentes de esta organización: "Eso que pomposa y ridículamente se llama "Confederación de Artesanos Unión Universal" es una parodia de las asambleas legislativas nacionales, una guarida de ambiciosos que no pudiendo convertirse ni en burgueses de media sangre, se contentan con monearles y servirles de instrumento, - cuando no de esbirros o lacayos" 10/.

Desde 1905 la Confederación Unión Universal empezó a recibir subsidios del Estado. En 1929 se fundó la Asociación para el Fomento de la Mutualidad en el Perú, con el objeto de fortalecer la tutela de los sectores dominantes sobre la organización de los obreros. Desde las páginas de "Labor" Mariátegui condenó es

ta política 11/.

A fines del siglo XIX, conjuntamente con el proceso de proletarización de los artesanos se forman nuevos grupos de proletarios en las nuevas fábricas, como por ejemplo la Vitarte Cotton Mil en 1879 y la fábrica de tejidos de lana Santa Catalina en 1889. En esta época la diferencia entre el número de obreros (6 mil) y la población de Lima (100 mil) era notable 12/.

Los trabajadores de las primeras fábricas producían artículos de uso diario: telas, jabones, velas, fósforos, galletas, helados, etc. La mayor parte de los obreros estaban ocupados en la industria textil; en 1905 funcionaban en Lima 7 fábricas textiles importantes donde estaban ocupados más de 1000 obreros 13/.

Ya en 1918, en las fábricas de telas de algodón de Lima se contaba 2,586 personas (contando 57 empleados). De otro lado, en las distintas provincias, en esta rama industrial se ocupaba a sólo 514 - personas 14/.

Los obreros de esta época eran víctimas de una cruel explotación, lo cual se materializaba en la prolongada jornada de trabajo, en los frecuentes accidentes de trabajo y en el reducido salario. Una forma muy difundida por los capitalistas para aumentar el grado de ex

plotación era la ampliación de las jornadas. En 1896, en las fábricas textiles de Vitarte el mayor centro manufacturero de entonces, los obreros trabajaban de 12 a 16 horas, estaba generalizada en todo el país, lo que hizo que el problema principal del movimiento obrero, hasta 1919, sea el de la conquista de la jornada de 8 horas 15/.

Las condiciones de trabajo en que se hallaban los trabajadores urbanos no se diferenciaban sustancialmente de la de los mineros. La jornada de trabajo comenzaba a las 6 de la mañana hasta las 10 de la noche; ellos contaban solamente con 1 hora para almorzar y otra para cenar. Se les pagaba 9 soles semanales, no recibiendo compensación alguna en caso de despido 16/.

Al iniciarse el siglo XX se agudizó el problema de los accidentes de trabajo. En diversas ocasiones varios senadores y diputados presentaron diversos proyectos de una legislación laboral. En 1911 fue dada la ley 1378, que determinaba la responsabilidad del propietario por los posibles accidentes en su empresa, lo que constituyó el primer decreto legislativo de su género en América Latina 17/. Aún no había sido dada, en ese entonces, cosa que es necesario recalcar, la ley que regula el salario mínimo diario 18/.

Desde 1913 se acelera el aumento del

costo de vida, lo que viene acompañado de un incremento del número de huelgas y paros en el país 19/.

Durante la primera guerra mundial se elevó marcadamente el precio del algodón y el azúcar en el mercado mundial. Presentándoseles esta ocasión, los agricultores de la Costa comenzaron a utilizar sus tierras casi exclusivamente al cultivo de estos productos. Naturalmente los ingresos por concepto de exportación de algodón y azúcar quedaron en manos de clase dominante. La miseria del pueblo se acentuó por el aumento de los precios de los productos alimenticios. "En Lima, la exagerada superficie que se da al cultivo del algodón -decía el Presidente J. Pardo en 1918- aún dentro de los terrenos más próximos a la ciudad, en los cuales se cultivaban pastos, puede producir graves daños en el aprovisionamiento de la leche y de otros artículos de primera necesidad" 20/.

Al terminar la primera guerra mundial, continuaba empeorando la situación económica del pueblo. Martínez de la Torre escribía, que los comerciantes utilizaron la guerra para elevar los precios de sus mercancías 21/. Toda la población peruana se vió afectada ante la continua alza del costo de vida. El descontento de las masas fue creciendo, pero en su mayor parte se manifestó espontáneamente. Sólo el proletariado, debido a su concentración y al desarrollo de sus

organizaciones, asumió una combatividad particular.

El movimiento obrero urbano de principios de siglo puede ser dividido en tres sectores de lucha:

- 1) Obreros de origen artesanal, ante todo los panaderos, participantes de las primeras huelgas. Este sector adoptó el anarquismo, como por ejemplo, la Federación de panaderos "Estrella del Perú" que estuvo al frente del movimiento obrero hasta 1919, año en que se conquistó la jornada de 8 horas en todo el Perú.
- 2) Obreros textiles, como los de las fábricas de Vitarte.
- 3) Obreros portuarios, en especial los estibadores del Callao.

En 1913 ellos lograron, por primera vez en el país, la jornada laboral de las ocho horas.

### 3- INFLUENCIA DEL ANARQUISMO EN EL MOVIMIENTO OBRERO

A inicios del siglo XX el anarquismo se difundió en el Callao y algunos barrios obreros de Lima. Difundieron esta ideología los inmigrantes europeos y algunos intelectuales peruanos que visitaron el viejo continente. Entre ellos ca

be destacar a González Prada. El se interesó por la lucha de la clase obrera y colaboró con ella. Es conocido el artículo, escrito con su expresivo estilo en 1905, que dedicó al proletariado 22/.

La influencia de los inmigrantes anarquistas europeos se manifestó en varios países de América Latina especialmente en Argentina, la cual sirvió de ejemplo para los obreros anarquistas de otros países de América Latina 23/.

En 1904, de la Confederación de Artesanos se retiró la Federación de obreros panaderos "Estrella del Perú" dirigida por Manuel Caracciolo Lévano. Justamente en esta federación "Estrella del Perú", ocurrió la fusión del anarquismo con el movimiento obrero. Es decir la federación siguió una línea anarco-sindicalista. Antes de este año todas las organizaciones obreras llevaban una fuerte influencia del mutualismo. Pero por razones de cambio en la estructura social - miana de estas organizaciones, es decir la paulatina pérdida de sus rasgos artesanales y la afirmación en ellas del proletariado artesanal, comienzan a retirarse de la Confederación de la Confederación de Artesanos, bastión del mutualismo. Este proceso se observó, sobre todo, desde 1896, durante la huelga de 500 obreros de las fábricas de tejido de algodón en Vitarte. Los dueños de la fábrica cul paron a los huelguistas de incendiar un depósito. Los obreros, influenciados por

las ideas mutualistas, recurrieron al presidente Piérola en busca de ayuda. Pero el presidente sólo "aconsejó a ambos la dos llegar a un acuerdo". Como resultado de esta política la huelga fracasó 24/. Este desencanto de los obreros con la política de Piérola los ayudó a liberarse de las ilusiones mutualistas. Manuel Lévano dijo sobre esta experiencia: "el pierolismo nos engañó" 25/. Las divergencias entre los artesanos y los obreros no se dejaron esperar. Una concretización efectiva de este desacuerdo fue el retiro de la Federación "Estrella del Perú" de la Confederación de Artesanos y el fortalecimiento del anarcosindicalismo. Esta corriente representó no otra cosa que un movimiento sindical masivo, de carácter no reformista sino clasista; pero también limitado por los marcos del economismo y de la negación de la lucha política de la clase obrera. El anarcosindicalismo jugó un importante papel en el desarrollo del movimiento obrero en el Perú.

En 1904, en el Callao, ocurrió una importante huelga de comienzos de siglo XX. El primero de mayo los estibadores del puerto exigían, entre reivindicaciones económicas, el establecimiento de las ocho horas de trabajo. Luego de 20 días de huelga, la compañía resolvió aceptar la mayoría de las exigencias de los obreros. La huelga había triunfado aunque no se logró conquistar las ocho horas. Es-

ta acción obrera es descrita ampliamente por J. Basadre en su obra Historia de la República del Perú 26/.

En 1912 Guillermo Billinghurst resultó elegido presidente gracias a su programa político de creación de nuevos empleos, perfeccionamiento de la ley de accidentes de trabajo, construcción de viendas populares, etc. Billinghurst, durante su gobierno, intentó conciliar los intereses de los capitalistas y obreros. Estos, dirigidos por los líderes anarcosindicalistas, incrementaron las huelgas, que eran una insustituible "escuela, en la cual los obreros se preparaban para la lucha, que era ya inevitable" 27/.

Una importante conquista de la clase obrera peruana se realizó en 1913. La federación obrera del Callao presentó diversas exigencias a la compañía del puerto; entre ellas figuraba el establecimiento de las ocho horas de trabajo 28/. Ante la inicial negativa de la compañía, los obreros portuarios entraron en huelga el 7 de enero. Muchos sindicatos se unieron a la huelga en solidaridad con los portuarios. La huelga general abarcó todo el Callao. Las calles de la ciudad se encontraban patrulladas por la caballería 29/.

Al cuarto día de la huelga, fue proclamada por el presidente Billinghurst.

la resolución que declaraba justas las exigencias de los portuarios 30/.

Con motivo del establecimiento de la jornada de ocho horas de trabajo, los líderes anarquistas dijeron con este motivo: "Fue un triunfo alcanzado por el proletariado del Callao, debido a los medios de acción directa: la huelga general, el boicot y el sabotaje..." 31/.

Surgieron obstáculos para el establecimiento de las ocho horas de trabajo en todo el país. Billinghamurst, temiendo que el movimiento popular continúe fortaleciéndose, desató una represión contra éste, encarcelando a dirigentes obreros.

Bajo influencia de la revolución mexicana y la de Octubre, a partir de 1917 se produjo un ascenso en la lucha revolucionaria de la clase obrera; se difundió el marxismo y se formaron los partidos comunistas en América Latina.

Las clases dominantes del Perú estuvieron intranquilas con el fortalecimiento de las ideas marxistas, y se apresuraron a dictar una ley que limitaba el ingreso de los extranjeros al país, como se refería J. Pardo en 1918, "que vienen a sembrar doctrinas falsas, de muy fácil extensión, pero que al excitar a las más bajas pasiones incunden a actitudes violentas que terminan siempre, necesariamente, con grave daño a los verdade-

ros intereses de los obreros" 32/.

De este modo las clases dominantes adoptaban la pose de "defensores" de los intereses de la clase obrera; con esta política paternalista intentaron dificultar el desarrollo de la conciencia de clase a los obreros.

Todas estas medidas no impidieron el ulterior desarrollo del movimiento obrero. El 13 de enero de 1919 se inició una gran huelga general indefinida, que tuvo por término la implantación de la jornada de ocho horas de trabajo en todo el país. Apoyaron este movimiento los periódicos "La Protesta" y "El Tiempo", del cual uno de sus redactores era J. C. Mariátegui.

#### 4- DIFUSION DEL MARXISMO EN EL MOVIMIENTO OBRERO Y CREACION DEL PARTIDO COMUNISTA.

A inicios de los años 20 de este siglo, la organización sindical más grande del país era la federación obrera Regional de Lima. Esta organización ya no daba a los obreros perspectivas de acción. En la Declaración de Principios de la federación, publicada en 1919, se decía que dicha organización era netamente económica y que negaba todo tipo de solidaridad con los partidos burgueses y obreros, ya que ellos luchan por conquistar el poder estatal 33/.

Con la influencia de las ideas de la Revolución de Octubre y la difusión del marxismo en el Perú, el anarcosindicalismo perdía posiciones entre los obreros. Durante la segunda mitad de los años 20, como resultado de la labor ideológica y política de J. C. Mariátegui, quedó liquidado el dominio del anarcosindicalismo en el movimiento obrero. Con este hecho quedó consolidado un paso más para la formación del proletariado peruano. C. Marx y F. Engels subrayaban que el proletariado recorre distintos grados de desarrollo 34/.

Con la difusión del marxismo se aceleró la consolidación de nuevos sindicatos. Aunque la gran mayoría de sindicatos se concentraba en la región de Lima y Callao, éstos existían en todo el país. Sobre la organización sindical de los obreros peruanos en los años 20 atestiguan los siguientes datos: 35/.

FEDERACIONES SINDICALES	Nro. DE MIEMBROS
Fed. de obreros textiles	3,435
Fed. de obreros tipógrafos	860
Fed. de chóferes	2,500

En 1927 la federación obrera local organizó su II congreso en Lima. En el saludo dirigido al congreso, Mariátegui escribió: "Extraviarse en estériles debates principistas, en un proletariado donde tan débil arraigo tienen todavía los principios, no serviría sino para de organizar a los obreros cuando de lo que se trata es, justamente de organizarlos" 36/.

Pero los delegados no escucharon el llamado de Mariátegui y el congreso no pudo forjar las bases de la Confederación. Los delegados de distintas corrientes ideológicas (prevalecían los delegados anarcosindicalistas) se enfrascaron en debates sobre principios de organización que al final no se materializaron. Para colmo de males el congreso fue declarado ilegal; muchos de sus delegados y personalidades simpatizantes del movimiento sindical (entre ellas Mariátegui) fueron arrestados.

El movimiento obrero en este período no podía superar aún las ilusiones - anarcosindicalistas. Mariátegui enseñó a los obreros que solamente con la lucha económica no triunfarían. "Un proletariado sin más ideal que la reducción de las horas de trabajo y el aumento de los centavos del salario, no será nunca capaz de una gran empresa histórica" 37/. Por eso él llamó a los obreros a la disciplina, a la unidad de sus filas. Consecuentemente luchó por la fusión del so

cialismo científico con el movimiento obrero peruano, para fundamentar las bases organizativas e ideológicas del partido comunista.

Después de la Primera Guerra Mundial, en las condiciones del ascenso revolucionario producidos por ésta y las revoluciones en México y en Rusia, se formaron los partidos comunistas en varios países de América Latina. El primero de ellos se formó en Argentina, en enero de 1918 38/, y luego en otros países de América Latina. En este proceso no era fácil para el medio obrero, liberarse de las concepciones anarquistas y reformistas. El nacimiento de los partidos comunistas en los países más desarrollados de América Latina, testimoniaba los importantes tirones sociales que ocurrían en estos países en un período breve de ascenso revolucionario.

Las bases para el partido comunista en el Perú fueron, la existencia, en distintas ciudades, de círculos de marxistas. En setiembre de 1928 Mariátegui formó, con sus más cercanos correligionarios, una célula comunista ilegal en Lima. El 7 de octubre de 1928 fue firmada el acta de formación del partido comunista (hasta 1930 el partido se llamó socialista) 39/.

No es nuestra intención describir los pormenores de las diversas acciones

de la clase obrera del Perú en las primeras décadas del siglo XX. Hacerlo en este trabajo sería imposible por la complejidad y lo extenso del tema. Muchos de los aspectos del movimiento obrero peruano han sido tratados por D. Sulmont 40/. Aquí resaltamos los aspectos más notables del movimiento obrero peruano de comienzos de siglo, con la finalidad de fundamentar la siguiente tesis: el proletariado no pudo unificarse inmediatamente en una clase, y en general, toda clase social es un concepto que se conforma en la lucha y desarrollo.

El proceso de formación de la clase obrera se define en el proceso de su conversión de "clase en sí" en "clase para sí", luego en clase hegemónica en la lucha por la liberación de todos los trabajadores. Este proceso se expresó no solamente en el crecimiento numérico del proletariado, sino también en el perfeccionamiento de su organización y consolidación, en la asimilación de la ideología marxista, en la creación y fortalecimiento de los sindicatos y el partido de la clase obrera.

### NOTAS

- 1) E. Middendorf. Perú; observaciones y estudios del país y sus habitantes durante una permanencia de 25 años. UNM SM, Lima, 1973, T. 1, p. 138.

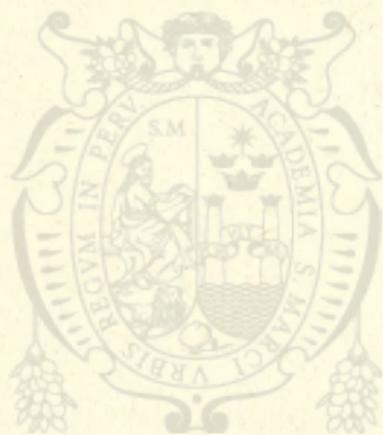
- 2) C. Marx. Obras. M. IML., 2a ed. T. 2, p. 354 (En ruso).
- 3) José Silva Santisteban. Breves reflexiones sobre los sucesos ocurridos en Lima y el Callao con motivo de la importación de artefactos. Centro Peruano de Historia Económica. UNMSM, Lima, 1979, p. 55-56.
- 4) J. Basadre. La multitud, la ciudad y el campo en la historia del Perú. Ediciones Treintaitres & Mosca Azul Editores, Lima, 1980, p. 167-168.
- 5) D. Sulmont. El movimiento obrero en el Perú, 1900-1956. Fondo Editorial de la Universidad Católica, Lima, 1975, p. 70.
- 6) Tarea. Revista de Cultura del Centro de Publicaciones Educativas. Nº 5, Lima, 1981, p. 42-43.
- 7) J. Capelo. Sociología de Lima. Imprenta Masías. Vol. 2, Lima, 1895; E. Yepes del Castillo. Perú 1820-1920, Un siglo de Desarrollo Capitalista. IEP, Campodónico Ediciones. Lima, 1972, p. 216.
- 8) J. Basadre. Historia de la República del Perú, 1822-1933. Ed. Univ., Lima, 1958 - 1970, 6a. ed., T. 10, p. 304.
- 9) V. I. Lenin. Obras Completas. M. IML., 5a. ed., T. 6, p. 30.

- 10) M. González Prada. Antología. Páginas - Libertarias. PEISA, Lima, 1975, p. 64.
- 11) J. C. Mariátegui. Ideología y Política. Ed. Amauta, 5a. ed., Lima, 1974, p.197-203.
- 12) J. Copelo. Op. cit., Vol. 2; E. Yepes del - Castillo. Op. cit., p. 217.
- 13) J. Basadre. Historia... T. 9, p. 237.
- 14) E. Yepes del Castillo. Op. cit., p. 218.
- 15) D. Sulmont. Op. cit., p. 36-37.
- 16) C. Lévano. La verdadera historia de la jornada de ocho horas en el Perú. Lima, 1967, p. 12.
- 17) J. Basadre. Op. cit., T. 9, p. 174-179.
- 18) D. Sulmont. Op. cit., p. 77.
- 19) R. Martínez de la Torre. El movimiento - obrero en 1919, Lima, Ed. Minerva, 1928, p. 8.
- 20) J. Pardo. Mensaje a la nación. Imp. del Estado, Lima, 1918, p. 80; W. Kapsoli. Las luchas obreras en el Perú. 1900 - 1919. Delva Editores. Lima, 1975, p. 15.
- 21) E. Martínez de la Torre. Op. cit., p. 8.
- 22) M. González Prada. Op, cit., p. 75-87.

- 23) R. Iscaro. Movimiento obrero y sindical de Argentina: historia y desarrollo. - Moscú. Ed. Progreso, 1978, p. 69, 90.
- 24) E. Yepes del Castillo. Op. cit., p. 221.
- 25) C. Lévano. Op. cit., p. 13.
- 26) J. Basadre. Op. cit., T. 9, p. 260-268.
- 27) C. Marx. Op. cit., T. 2, p. 448.
- 28) P. Parra. Bautismo de fuego del proletariado peruano. Editorial "Linotipo Los Rotarios". Lima, 1969, p. 46-48.
- 29) Jornada de 8 horas y el boicot a la casa Duncan, Fox y Compañía; E. Yepes del Castillo. Op. cit., p. 342.
- 30) C. Lévano. Op. cit., p. 23.
- 31) Jornada de 8 horas...; E. Yepes del Castillo. Op. cit., p. 344.
- 32) J. Pardo. Op. cit., p. 80.
- 33) E. Martínez de la Torre. Op. cit., p. 41.
- 34) C. Marx. Op. cit., T. 14, p. 431.
- 35) E. Martínez de la Torre. Apuntes para una interpretación marxista de historia social del Perú. 1949, T. 3, p. 41.
- 36) J. C. Mariátegui. Op. cit., p. 113.

- 37) Ibid. p. 116.
- 38) La U.R. S. S. y América Latina. 1917 - 1967. Moscú, 1967, p. 21 (en ruso).
- 39) J. C. Mariátegui. Op. cit., p. 159 - 164.
- 40) D. Sulmont. Op. cit.





Universidad Nacional Mayor de San Marcos  
Universidad del Perú. Decana de América

---



## CONCLUSION

---

Hemos dado un vistazo a las etapas iniciales del desarrollo del capitalismo en el Perú. Del cual su más importante resultado fue la formación de dos nuevas clases: la burguesía y la clase obrera. En nuestro país, la proletarianización de los campesinos y artesanos ocurrió en distintas regiones industriales, bajo distintos caminos y tiempos.

Como toda clase social, el proletariado no pudo unificarse de una sola vez en clase. Desde su surgimiento, la clase obrera peruana luchó contra la explotación capitalista, es decir, se conformó en la lucha y desarrollo.

Las perspectivas de desarrollo inde

pendiente abiertas para el Perú, luego de la liberación del yugo español, fueron de tenidos por la conservación de relaciones precapitalistas. A esto se sumó la continua llegada de artículos de Europa y Estados Unidos al Perú y a Latinoamérica en general, la cual ponía en difícil situación a la manufactura y artesanía local.

Naturalmente, todos estos factores de carácter objetivo condicionaron el lento ritmo de desarrollo y formación de la clase obrera peruana, de la autoconciencia de su papel de vanguardia.

Una parte de las ganancias del comercio del guano y salitre fue utilizada para el desarrollo de la industria. En los años 40 del siglo XIX comenzaron a trabajar las primeras fábricas, las cuales no funcionaron mucho tiempo. Como hemos demostrado, a los trabajadores de estas fábricas se les puede caracterizar como obreros artesanales.

La abolición de la esclavitud en el Perú no resolvió el problema de la escasez de mano de obra, como en Cuba, donde la eliminación de la esclavitud fue, a su vez, la liquidación del más importante obstáculo para el desarrollo capitalista de la sociedad y creó un mercado amplio de fuerza asalariada libre.

Con la llegada de más de 90 mil co-



tas, se requiere de obreros estables y calificados. Como resultado, desde los años veinte de nuestro siglo comienza a desaparecer el enganche y se observa una ampliación del mercado de trabajo asalariado.

En el Perú, desde mediados del siglo XIX, el capitalismo se desarrolló también en las esferas de servicio y en la manufactura. En Lima y en otras ciudades se observa la tendencia a la concentración de la producción y de los obreros; también se observa el recorrido del proletariado por distintos grados de desarrollo.

Con el aumento de productos importados y la aparición de nuevas fábricas muchos artesanos se proletarizaron. Al comienzo la resistencia de los obreros a la explotación era espontánea y aislada. Pero pronto comenzó la tendencia de los obreros a la unificación. Las formas iniciales de organización del proletariado peruano fueron las distintas sociedades de ayuda mutua. Estas organizaciones cajan fácilmente bajo la influencia de los sectores dominantes.

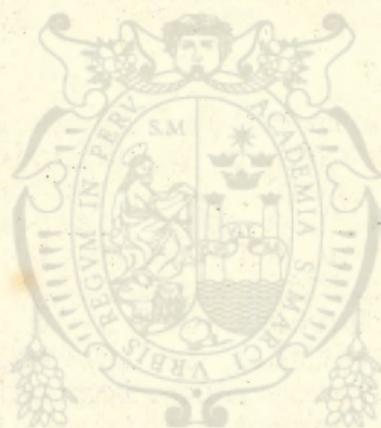
Este fue el primer estadio en la consolidación de la clase obrera en calidad de fuerza socio-política de la sociedad.

A fines del siglo XIX continúa el desarrollo del capitalismo en el Perú, au

menta el número del proletariado y se observa la formación de obreros industriales y el ingreso del proletariado peruano en su fase de constitución como clase independiente; esto significó el ingreso del proletariado en la segunda etapa de su desarrollo. Aumenta el movimiento sindical y huelguístico. En las dos primeras décadas del siglo XX el movimiento obrero urbano se encontró bajo la influencia del anarco-sindicalismo, el cual jugó un importante papel en la lucha por el establecimiento de las 8 horas.

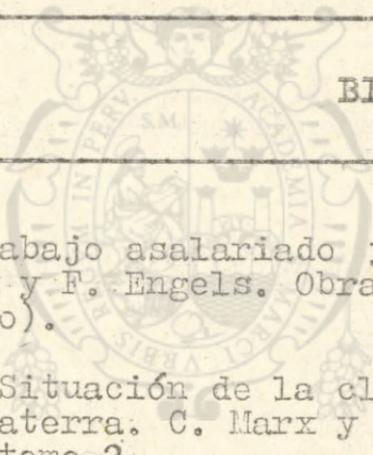
La influencia de las ideas de la revolución de octubre y la difusión del marxismo en el Perú, en grado considerable, rompió con las posiciones del anarcosindicalismo en el movimiento obrero. Estos hechos hay que enlazarlos con el tránsito a la tercera etapa de desarrollo del proletariado. En los años 20 de nuestro siglo crece numericamente, se eleva el grado de concentración y nivel cultural del proletariado; de este modo se preparan las condiciones para la fusión del movimiento obrero con el marxismo, es decir, para la creación del partido comunista. Con este proceso se puede afirmar que concluyó el proceso de formación del proletariado como clase.

--oOo--



Universidad Nacional Mayor de San Marcos  
Universidad del Perú. Decana de América

---



## BIBLIOGRAFIA

---

- C. Marx. Trabajo asalariado y capital.  
C. Marx y F. Engels. Obras, tomo 4  
(en ruso).
- F. Engels. Situación de la clase obrera  
en Inglaterra. C. Marx y F. Engels.  
Obras, tomo 2.
- F. Engels. Sobre el problema de la vivien-  
da. C. Marx y F. Engels. Obras, tomo 2I.
- V. I. Lenin. El desarrollo del capitalis-  
mo en Rusia. Obras completas, tomo 3.
- J. C. Mariátegui. Siete ensayos de in-  
terpretación de la realidad peruana.  
Editorial Amauta.

• • •

## FUENTES

### PUBLICACIONES ESTADISTICAS

Ministerio de Hacienda. Extracto estadístico del Perú. Lima, 1940.

Ministerio de Hacienda y Comercio. Anuario estadístico del Perú. Lima, 1944-1945.

### PUBLICACIONES PERIODICAS

El Serrano.

La Protesta.

El Obrero Textil.

Boletín del Cuerpo de Ingenieros de Minas.

Amauta.

La Correspondencia Sudamericana.

Tarea. Revista de Cultura.

Que Hacer.

MEMORIAS

TRABAJOS DE LOS CONTEMPORANEOS.

- Capelo J. Sociología de Lima. 4 vols. Imprenta Masías, Lima, 1895.
- Castro Pozo H. Nuestra comunidad indígena. Lima, 1924.
- González Prada M. Antología. Páginas Libertarias. Promoción Editorial Inca S. A. Lima, 1975.
- Klaren P. La formación de las haciendas azucareras y los orígenes del Apra. Instituto de Estudios Peruanos, Moncloa-Campodónico, editores asociados. Lima, 1970.
- Lévano C. La verdadera historia de la jornada de ocho horas en el Perú. Lima, 1967.
- Martínez de la Torre E. El movimiento obrero en 1919. Ed. Amauta, Lima, 1928.
- E. Apuntes para una interpretación marxista de historia social del Perú. Lima, 1947-1949.
- Middendorf E. Perú; observaciones y estudios del país y sus habitantes durante una permanencia de 25 años. Dirección Uni-

versitaria de Biblioteca y Publicaciones de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, 1973.

Mostajo F. Algunas ideas sobre la cuestión obrera. Tip. Quiróz. Arequipa, 1913.

Parra P. Bautismo de fuego del proletariado peruano. Editorial "Linotipo Los Rotarios", Lima, 1969.

Silva Santisteban José. Breves reflexiones sobre los sucesos ocurridos en Lima y El Callao con motivo de la importación de artefactos. Lima, 1859. Reeditado por el Centro peruano de historia económica. Lima, 1979.

## LITERATURA

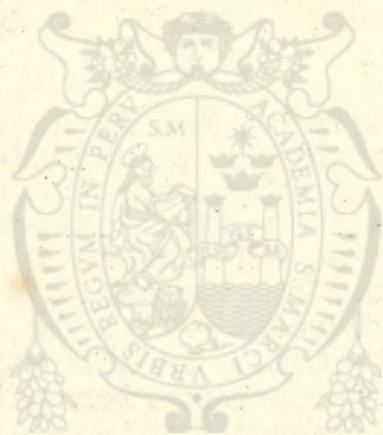
Basadre J. Historia de la República del Perú (1822-1933). 6ta. ed. Ed. Universitaria, Lima, 1968-70.

— J. La multitud, la ciudad y el campo en la historia del Perú. 3ra. ed., Ediciones Treintaitres & Mosca Azul editores, Lima, 1980.

Burga M. De la encomienda a la hacienda capitalista; el valle de Jequetepeque del s. XVI al s. XX. Lima. Instituto de estudios

Peruanos, 1976.

- Bonilla H. El minero de los Andes. Instituto de Estudios Peruanos, Colección Minima, Lima, 1974.
- Gavrikov Yu. Perú, desde los incas hasta nuestros días. Moscú, 1977 (en ruso).
- Kapsoli W. Las luchas obreras en el Perú. - Años 1900-1919. Delva Editores, Lima, 1976.
- Koval B. La luz de Octubre sobre América Latina. Moscú, 1977 (en ruso).
- Malpica C. Los dueños del Perú. Lima, 1978.
- Ramírez Necochea E. Historia del movimiento obrero en Chile. Moscú, 1961 (en ruso).
- Romero E. Historia Económica del Perú. Editorial Sudamericana, Bs. Aires, 1949).
- Rubens Iscaro. Movimiento obrero y sindical de Argentina: historia y desarrollo. Moscú, 1978 (en ruso).
- Samarkina I. La comunidad en el Perú. Moscú, 1974 (en ruso).
- Sulmont D. El movimiento obrero en el Perú. 1900-1956. Fondo Editorial de la Universidad Católica, Lima, 1975.
- Yepes del Castillo E. Perú 1820-1920, un siglo de desarrollo capitalista. Instituto de Estudios peruanos. Campodónico ediciones, Lima, 1972.



Universidad Nacional Mayor de San Marcos  
Universidad del Perú. Decana de América

UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS

DIRECCION UNIVERSITARIA  
DE PROYECCION SOCIAL

SEMINARIO DE HISTORIA RURAL ANDINA  
Director Pablo Macera



MECANOGRAFIA:

Vicente Mendoza

DIAGRAMACION Y CARATULA:

Vicente Mendoza

IMPRESION:

Miguel Pinto



Universidad Nacional Mayor de San Marcos  
Universidad del Perú. Decana de América



Universidad Nacional Mayor de San Marcos  
Universidad del Perú. Decana de América

**SEMINARIO DE HISTORIA RURAL ANDINA**

**Director Pablo Macera**



**UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS**

**Dirección Universitaria de Proyección Social**

Universidad Nacional Mayor de San Marcos  
Universidad del Perú. Decana de América